

MEDIO AMBIENTE Y SOCIEDAD

Carlos Febres Pobeda

El hombre indispensablemente tiene que desarrollar su actividad en el ambiente. Toda acción del individuo o del grupo no puede llevarse a cabo sino dentro de la biosfera. El diario quehacer social, aún en sus mínimas expresiones, tiene que realizarse en el ambiente integral formado por todos los elementos de la naturaleza.

También es perfectamente aceptado que las características de la naturaleza influyen en la conducta del ser humano y en general de los seres vivientes. El clima, los aspectos diversos del ciclo hidrológico, la riqueza de la capa vegetal, la abundancia o carencia de minerales, se hacen presentes en las formas del desarrollo económico, en las costumbres habitacionales, en la manera de vestir, en las prioridades de investigación y de estudio: Ante estas realidades naturales el hombre ha seguido diversas vertientes, o bien se amolda a las circunstancias del medio ambiente, o bien las transforma adecuándolas racionalmente o las destruye. Son los tres procedimientos que la historia

nos indica han sido usados hasta hoy.

La sociedad como entidad dinámica y para garantizar su permanencia o sobrevivencia, tiene que generar una intensa actividad que conlleva cambios en los métodos de vida y en estas oportunidades es cuando mejor se observa la íntima relación de los elementos del binomio hombre-medio ambiente.

Con bastante propiedad podemos afirmar que es a partir de la tercera década del presente siglo cuando el hombre se lanza, de manera alocada a pretender *dominar* la naturaleza y simultáneamente aparecen dos conceptos filosóficos: 1) desarrollo armónico con la naturaleza; 2) desarrollo con gran destrucción esperanzado en el apareamiento de una tecnosfera, y aún para el momento en que escribimos estas dos corrientes están presentes, de la primera no es necesario hablar porque es la razonable por lógica, en cambio la segunda la encontramos presente en una cantidad de manifestaciones tales como:

abuso de herbicidas y plaguicidas dañinos por su alto tenor tóxico; derrame de aguas contaminantes a los cursos naturales; destrucción irracional de cuerpos vegetales; manía de incendios de la foresta; placer en la producción de ruidos, en fin, toda la acción para lograr dinero con facilidad a costa de la salud.

Todos los elementos y circunstancias hasta el momento ponen de manifiesto, en forma clara y precisa, que la sociedad y el medio ambiente natural conviven para garantizarse la sobrevivencia.

El ser humano busca en los fines de semana y en las temporadas de vacaciones, el refugio de las playas, el abrigo de los bosques, la serenidad de los ríos. Busca, porque lo necesita, el descanso que sólo allí encuentra, la tranquilidad que le permite rehacer sus fuerzas para emprender sus actividades y logra cumplir su cometido y sin embargo no cuida esos ambientes que le permiten estar contento ¿qué sucede?. El hombre no puede vivir sin agua, es un elemento insustituible y no obstante, no escatima medios para eliminarla o contaminarla. No es posible subsistir sin alimentos, éstos sólo los produce la tierra, directa o indirectamente y a pesar de saberlo, el hombre destruye los suelos convirtiéndolos en erial.

Se tiene la impresión de que el hombre ha tomado un poco alegremente la afirmación de "dominar la naturaleza" pues ha

creído que el dominio consiste en ponerla al servicio de sus caprichos y ello es un error, pues el *dominio* no puede consistir en algo más que lograr hacer del medio ambiente un aliado leal y útil, no una carga generadora de males, los cuales detalladamente enumerados, no impresionan por atenuar su gravedad la soberbia humana.

Suelos empobrecidos, bosques incendiados, millones de hectáreas de tierra fértiles rodando hacia el río o hacia el mar, muchas especies de microorganismos y de insectos de insustituible utilidad desaparecidos y el *¿equilibrio ecológico?*, ¿saben muchos en qué consiste y cómo se mantiene?, ¿saben muchos las consecuencias de la ruptura de ese equilibrio?. Así pues, la sociedad se distorsiona en sus direcciones, porque los mecanismos naturales son alterados y la técnica no brinda recursos sustitutos. El hombre no tiene posibilidades de aislarse del medio ambiente natural, puede atenuar o aumentar los efectos de su influencia, frío, calor, humedad, sequedad, pero lo mejor, repito, es hacer de la naturaleza un eficiente aliado.

No salimos con facilidad de la sorpresa que nos causa escuchar de labios de distinguidas personas que gravitan en campos diversos, frases que expresan su absoluto desconocimiento de la geografía nacional, su profundo desprecio por la dinámica

venezolana, su irreversible desconfianza en el hombre venezolano y lo que más nos aflige es conocer que tales "personalidades" nada han hecho por remediar el mal que critican y terminamos por descubrir que son simples adoradores del becerro de oro, explotadores de Venezuela, gastadores en el exterior. Este grupo social ¿adónde lo colocamos, de dónde salió, hacia dónde va?

Indiscutiblemente que es pieza del rompecabezas, pero pieza que no cuadra y desfigura la obra total, pero lo grave es, que se convierte en factor altamente contaminante.

Es necesario concluir que un elevado porcentaje del habitante de Venezuela, no tiene claro y otros no lo quieren aceptar, el principio de relación ambiente naturaleza-hombre, y actúan en forma irresponsable destruyendo lo que es vital para sus acciones sociales. Luego, quienes sentimos el daño tenemos que actuar con prontitud para evitar una catástrofe y esto tiene que ser producto de un acuerdo tácito y

expreso, sin distingos de color político, de tinte religioso, de nivel económico. Se debe emprender una guerra contra la ignorancia y mala fe, para detener el mal y garantizarle a las generaciones que llegan, un escenario donde actuar con relativa holgura.

Reduciéndonos a términos escuetos podemos hacer el planteamiento esquemático diciendo:

- El hombre se desarrolla en la biosfera y por la biosfera.
- b) El hombre aspira a supeditar la naturaleza a sus caprichos.
 - c) El hombre pretende ignorar el principio fundamental del "equilibrio ecológico".
 - d) La soberbia humana aspira a suplantar la biosfera por una tecnosfera.
 - e) Se pretende ignorar la finitud del ambiente y se contribuye desafortunadamente a destruirlo.

El simple análisis del esquema anterior, nos tiene que conducir a la afirmación de que el medio ambiente es factor determinante en el desarrollo y evolución de la sociedad.
